

*SANSUIKYO*  
*El Sutra de las Montañas y de los Ríos*

Las montañas y los ríos presentes son la expresión de los antiguos buddhas. Tanto las montañas como los ríos, tal y como son, manifiestan plenamente su virtud. Puesto que trascienden el tiempo, su actividad sucede siempre en el eterno presente. Puesto que permanecen en la naturaleza original desde antes de la aparición de la forma, su propia manifestación es liberación. Puesto que las virtudes de las montañas son elevadas y amplias, poseen el poder espiritual de cabalgar las nubes y la maravillosa capacidad de volar libremente con el viento.

\*

Daokai del monte Furong se dirigió a la comunidad diciendo: «Las verdes montañas están continuamente moviéndose. La mujer de piedra da a luz en la noche».

Las montañas no carecen de las características de las montañas. Por eso están siempre en reposo y al mismo tiempo se mueven. Debemos estudiar atentamente la característica de su «movimiento». El movimiento de las montañas es como el movimiento de los seres humanos. No debemos dudar de que las montañas se mueven, aunque este movimiento parezca no ser parecido al movimiento de los seres humanos.

Las palabras de este ancestro señalan este movimiento. Esta es la comprensión fundamental. Clarifiquen la expresión «continuamente en movimiento». Es constante porque se mueve.

Aunque el movimiento de las verdes montañas es más rápido que el «viento veloz», aquellos que viven en ellas no lo sienten ni se dan cuenta de ello. Ser «en las montañas» es parecido a «cuando una flor se abre, un mundo aparece».

Aquellos que no viven en la montaña tampoco sienten ni conocen este movimiento. Aquellos que no tienen ojos para ver las montañas no sienten, ni conocen ni ven ni oyen la razón de este movimiento. Aquellos que dudan de este movimiento no conocen su propio movimiento. No es que no se muevan, sino que todavía no conocen ni han clarificado su propio movimiento. Aquellos que conocen su propio movimiento también conocen el movimiento de las verdes montañas.

Las verdes montañas no son seres sensibles; tampoco son seres no-sensibles. Nosotros mismos tampoco somos seres sensibles ni seres no-sensibles. No duden del movimiento de las verdes montañas.

\*

No sabemos cuántas existencias necesitaríamos para clarificar las verdes montañas. Deberíamos examinar detenidamente el movimiento de las montañas y nuestro propio movimiento, incluyendo los avances y los retrocesos. Debemos examinar también el movimiento hacia delante y hacia atrás que existió antes de que el cielo y la Tierra se unieran y antes de que el tiempo comenzara sin detenerse ni un solo momento.

Si el movimiento hubiera cesado alguna vez, los buddhas y ancestros no habrían nunca aparecido. Si el movimiento se hubiera detenido, el Buddhadharma no habría podido ser transmitido hasta el día de hoy. El movimiento hacia delante nunca ha cesado; el movimiento hacia atrás nunca ha cesado. El movimiento hacia atrás no se opone al movimiento hacia

delante. El movimiento hacia delante no se opone al movimiento hacia atrás. Esta virtud es llamada «la montaña fluye, la fluidez de la montaña».

\*

Las montañas se entregan con devoción al estudio de su propio movimiento. La Montaña del Este estudia su «movimiento a través del agua». Por lo tanto, a través de este estudio, las montañas se estudian a sí mismas. Las montañas mismas, sin alterar su propio cuerpo y mente, sin cambiar su propia fisionomía de montaña, siempre han estado volviendo sobre sí mismas para estudiarse a sí mismas.

No ofendan a las montañas diciendo que las verdes montañas no se mueven o que la Montaña del Este no fluye con el agua. A causa de nuestros puntos de vista limitados dudamos de la frase «las montañas azules se mueven». Debido a nuestro entendimiento inadecuado nos asombramos al oír la expresión «las montañas fluyen». Si no podemos penetrar plenamente en la expresión «el agua fluye», permaneceremos atrapados en nuestra percepción limitada.

Por lo tanto, las virtudes acumuladas de la montaña, anteriormente citadas, representan su «nombre y su forma» y su «arteria vital». Hay una montaña que se mueve y una montaña que fluye. Hay una montaña que da a luz a una montaña hija. Las montañas se transforman en buddhas y ancestros, y esta es la razón por la que han aparecido los buddhas y ancestros.

Aunque sean capaces de ver las montañas en su aspecto de plantas y árboles, tierra y piedras, valles y muros, no se dejen confundir ni perturbar por ello; esta no es la realización completa. Aunque puedan ver a veces las montañas como el esplendor de los siete tesoros, ese no es todavía el retorno al origen. Aunque a veces comprendan las montañas como el reino de la práctica de la Vía de los buddhas, no se apeguen a ello. Aunque a veces alcancen la visión superior de las montañas dotadas con las inconcebibles virtudes de los buddhas, su realidad es mucho más que eso. Todas estas concepciones son condicionadas. No son la comprensión de los buddhas y ancestros, sino visiones parciales y limitadas.

El Gran Sabio criticó el «transformar las circunstancias y penetrar en la mente»; los buddhas y los ancestros no hablaron de la mente ni de la esencia. «Penetrar en la mente» y «penetrar en la esencia» es algo propio de gente ajena a la vía budista. Apegarse a las palabras y a las frases no conduce a la liberación. Lo que conduce a la liberación es lo siguiente: «las montañas azules se mueven continuamente» y «la Montaña del Este fluye con el agua». Estudian minuciosamente esta cuestión.

\*

«Una mujer de piedra da a luz en la noche». Esto quiere decir que el momento en el que «una mujer de piedra da a luz» es «la noche». Hay piedras masculinas, femeninas, y otras que no son ni masculinas ni femeninas. Todas ellas abarcan el cielo y la Tierra. Hay piedras del cielo y piedras de la Tierra. Aunque este es un dicho popular, muy pocos lo comprenden.

Deben comprender el sentido de «dar a luz». En el momento del nacimiento, ¿se separa la madre de su hijo? No entiendan solo que, al dar a luz a un hijo, la madre se convierte en madre. Veán también que la madre se convierte en hijo. Experimenta este «dar a luz» a través de la práctica-realización.

\*

El gran maestro Yunmen Kuangzhen dijo: «La Montaña del Este fluye con el agua».

La esencia de esta expresión es que todas las montañas son la Montaña del Este y que todas

las Montañas del Este «fluyen con el agua». Esta es la razón por la que el Monte Sumeru, las Nueve Montañas y todas las montañas aparecen y practican-realizan el Buddhadharma. A esto es a lo que se le llama «Montaña del Este». No obstante, ¿puede Yunmen penetrar en la piel, la carne, los huesos y la médula de la Montaña del Este y de su práctica-realización?

\*

Actualmente, en el país del gran Song, los necios son multitud y los pocos maestros verdaderos no pueden hacer nada por impedirlo. Estos necios afirman que expresiones tales como «La Montaña del Este fluye con el agua» o «la historia de la hoz de Nanquan» carecen de lógica. Lo que quieren decir con ello es que las expresiones lógicas no son «expresiones Zen» de los buddhas y ancestros y que solo las expresiones que carecen de lógica son propias de los buddhas y ancestros. Ponen como ejemplo el bastón de Huangbo y el grito de Linji, arguyendo que, puesto que son difíciles de comprender y no pueden ser atrapados por el pensamiento, representan el gran despertar que precedió al comienzo de los tiempos.

Dicen que las «palabras cortadoras de enredos» usadas a menudo por nuestros virtuosos predecesores son incomprensibles. Aquellos que hablan así nunca han encontrado a un verdadero maestro y, por lo tanto, carecen de la visión adecuada. Son personas necias que no deben ser tenidas en cuenta. En los últimos doscientos o trescientos años ha habido muchos «hijos de Mara» y muchos falsos monjes en el país de los Song. Es muy lamentable constatar que la gran Vía de los buddhas y ancestros se encuentra en declive. Su comprensión es inferior a la de los sravakas hinayanas y son más necios que los no-budistas. No son laicos ni monjes. No son seres humanos. No son dioses. Son más ciegos que los animales que estudian la Vía del Buddha.

Lo que estos necios consideran «incomprensible» es incomprensible solo para ellos, no para los buddhas y ancestros. No duden de la Vía de los buddhas y ancestros únicamente porque no la comprendan. Puede que ahora no sean capaces de comprenderla, pero eso no significa que sea incomprensible.

Actualmente, en el país de los Song hay mucha gente así. He visto muchos casos con mis propios ojos. Dan pena. No advierten que las palabras de los buddhas y ancestros, aunque se comprendan fácilmente, trascienden la comprensión ordinaria. Cuando estuve en China me reí de sus opiniones delante de ellos, pero ni aun así pudieron comprender nada más allá de su «incomprensibilidad». Sus ideas sobre las expresiones ilógicas constituyen un punto de vista distorsionado. Puesto que no han encontrado ningún maestro que les enseñe la verdad original, adoptan la creencia en la iluminación espontánea de los naturalistas no budistas.

\*

Tomen conciencia de que la expresión «la Montaña del Este fluye con el agua» es los huesos y la médula de los buddhas y ancestros. Todas las aguas aparecen a los pies de la Montaña del Este, y, sin embargo, las montañas se yerguen por encima de las nubes y caminan por el cielo. Las montañas son las cimas de las aguas y, ya sea ascendiendo o descendiendo, fluyen con el agua. Las puntas de los pies de las montañas caminan con el agua estableciendo la danza conjunta. Por lo tanto, su movimiento es «siete de alto y ocho de ancho». Esta es su práctica-realización.

\*

El agua no es fuerte ni débil, ni húmeda ni seca, ni móvil ni inmóvil, ni fría ni caliente, ni

existente ni no-existente, ni ilusión ni iluminación. Cuando se solidifica es más dura que el diamante más duro. ¿Quién podría romperla? Cuando se derrite es más suave que la leche más suave. ¿Quién podría destruirla? No duden de que estas son las características manifiestas del agua. Tomen conciencia del momento en el que perciben el agua de las diez direcciones como agua de las diez direcciones.

No se trata solo de tomar conciencia del momento en que los seres humanos o los dioses perciben el agua, sino del momento en que el agua percibe el agua. Puesto que el agua practica y realiza el agua, el agua expresa el agua. Por lo tanto, el agua actualiza el instante en que el Sí Mismo encuentra al Sí Mismo. Avancen y retrocedan saltando más allá de la arteria vital en la que los demás se funden completamente con los demás.

\*

No todos los seres ven las montañas y los ríos de la misma manera. Algunos seres ven el agua como un collar de piedras preciosas, pero esto no quiere decir que vean el agua como lo que nosotros, seres humanos, consideramos un collar de piedras preciosas. ¿Cómo vemos entonces nosotros lo que ellos consideran como agua? Su collar de piedras preciosas es lo que nosotros consideramos como agua.

Otros ven el agua como flores milagrosas, lo cual no quiere decir que consideren como agua lo que nosotros consideramos como flores milagrosas. Los espíritus hambrientos perciben el agua como llamas ardientes o pus o sangre. Los dragones y los peces la perciben como un palacio o una torre, o como los siete tesoros de la gema maní. Otros la ven como maderas y paredes, o como la naturaleza del dharma de la liberación inmaculada, o como el cuerpo humano verdadero, o como la forma física y la naturaleza mental. Los seres humanos ven el agua como agua. El agua es percibida como vida o como muerte según los condicionamientos de quienes la ven.

Dado que los diferentes tipos de seres perciben lo mismo de diferentes formas, tendrían que preguntarse: ¿hay diferentes formas de percibir el mismo objeto? O ¿es un error considerar que hay un mismo objeto percibido de distintas formas? Indaguen en eso más allá de su capacidad de indagación. Su práctica-realización no debe limitarse a un punto de vista o dos, sino que debe abarcar miles de puntos de vista y de formas.

Si consideramos esta afirmación más de cerca, pudiera parecer que el hecho de que haya varias maneras de percibir el agua significa que ninguna de ellas capta el agua real y que, por lo tanto, si no hay ninguna percepción del agua real, tampoco hay un agua real común para todos los seres.

No obstante, el agua de esos distintos seres no depende de la mente ni del cuerpo de esos seres, no emerge de los diferentes tipos de karma, no depende de sí misma ni de ninguna otra cosa. El agua es simplemente agua y es totalmente libre de las diferentes formas de verla.

De esta forma, el agua no es tierra, ni agua ni fuego ni aire ni espacio ni conciencia. No es azul, ni amarilla ni roja ni blanca ni negra. No tiene forma ni sonido, ni gusto ni olor ni sensación ni percepción. No obstante, el agua se actualiza a sí misma en tanto que tierra, agua, fuego, viento y espacio.

Siendo así, es difícil decir quién está creando en este momento esta Tierra, o cómo se están creando este tipo de cosas. Decir que el mundo es sostenido por la rueda del espacio o por la rueda del viento no es algo que esté basado en la propia experiencia, ni en la de los demás, es

solo una hipótesis basada en la especulación. La gente dice eso porque tiene miedo de que la existencia de las cosas carezca totalmente de sostén.

\*

Sakyamuni el Buddha dijo: «Todas las cosas son originalmente insustanciales y carecen de punto de apoyo».

Deban darse cuenta de que, a pesar de que las cosas son originalmente insustanciales y carecen de punto de apoyo, cada una de ellas reposa en su propio estado particular. Sin embargo, cuando la mayoría de los seres humanos ven el agua, solo ven que fluye sin cesar. Este es un punto de vista humano limitado; en realidad, hay muchas maneras de fluir. El agua fluye en la tierra, fluye en el cielo, fluye hacia arriba y fluye hacia abajo. Fluye en los meandros de un río, fluye en las cimas y fluye en los valles. Fluye ascendiendo para formar nubes y fluye descendiendo para formar lagos.

\*

En el Wenzhi se dice: «El tao del agua es tal que, cuando asciende al cielo, se convierte en gotas de lluvia; cuando desciende a la tierra, se convierte en ríos».

Esto ha sido dicho incluso por no-budistas. Sería vergonzoso que los que se llaman a sí mismos descendientes de los buddhas y ancestros fueran más necios que los no-budistas que escribieron esto. Este pasaje quiere decir que, aunque el tao del agua sea desconocido para el agua, el agua actualiza las funciones del agua; y que aunque el tao del agua no fuera desconocido por el agua, el agua actualiza las funciones del agua.

«Cuando asciende al cielo, se convierte en gotas de lluvia» quiere decir que el agua asciende hasta los cielos y se convierte en gotas de lluvia. Las gotas de lluvia varían según los diferentes mundos. Solo la enseñanza de los sravakas hinayana y la de los no-budistas afirma que el agua no existe por todas partes. El agua existe en el fuego, en el pensamiento, en el razonamiento y en el discernimiento, así como en la realización de la naturaleza de Buddha.

«Cuando desciende a tierra se convierte en ríos». Dense cuenta de que, cuando el agua desciende a la tierra, se convierte en ríos, y que la esencia de los ríos se convierte en hombres sabios.

La gente necia piensa que el agua solo se encuentra en los ríos y en los océanos, pero no siempre es así. Hay ríos y océanos en el agua. Por lo tanto, el agua se encuentra en lugares que no son ríos ni océanos. Incluso allí donde no hay ríos ni océanos está el agua. Lo que sucede es que, cuando el agua cae en forma de lluvia, se manifiesta como ríos y océanos.

No obstante, no piensen que, cuando el agua se convierte en ríos y en océanos, no hay mundo ni tierra del Buddha en ella. Innumerables mundos del Buddha se manifiestan incluso en una simple gota de agua. Por lo tanto, no se trata de que en el mundo del Buddha haya solo agua o de que en el agua haya solo mundo del Buddha.

La existencia del agua no tiene nada que ver con los tres tiempos, ni con el mundo de los fenómenos. Aunque esto es así, el agua es la actualización del agua.

Se encuentren donde se encuentren los buddhas y ancestros, el agua siempre está allí. Sea donde sea que esté el agua, allí aparecen los buddhas y ancestros. Por lo tanto, los buddhas y ancestros han considerado siempre el agua como su propio cuerpo y mente, como su propio pensamiento.

Esta es la razón por la que la frase «el agua no fluye hacia arriba» no se encuentra nunca en

los textos budistas ni en los no-budistas. El agua fluye hacia todas partes, hacia arriba, hacia abajo, hacia delante y hacia atrás, vertical y horizontalmente.

Sin embargo, en un sutra budista se dice que «el fuego y el viento ascienden hacia arriba; la tierra y el agua descienden hacia abajo». Este «arriba» y «abajo» requiere ser estudiado. Examínenlo desde el punto de vista de la Vía del Buddha. Aunque llamen «abajo» al lugar al que van la tierra y el agua, la tierra y el agua presentes no descienden hacia abajo. Lo mismo sucede con la ascensión del fuego y el aire.

Aunque la realidad no está limitada por los conceptos de «arriba» ni «abajo», ni por las cuatro direcciones ni por la función de cuatro, cinco o seis elementos básicos, los seres humanos establecemos artificialmente estas direcciones en la realidad. El Cielo de lo No-pensado no está arriba. El infierno Avici no se encuentra debajo. Avici es la realidad total. El Cielo de lo No-pensado es la realidad total.

\*

Cuando los dragones y los peces ven el agua como un palacio, es posible que la vean como los seres humanos ven un palacio: no perciben que está fluyendo. Si un observador externo les dijera que ese palacio es agua fluyendo, los dragones y los peces se quedarían tan sorprendidos como nosotros cuando oímos decir que las montañas están fluyendo. No obstante, sin duda hay algunos dragones y peces que comprenden que las barandillas, las escaleras y las columnas de sus palacios y pabellones son agua fluyendo.

Consideren y ponderen esto con calma una y otra vez. Si no aprenden a ir más allá de sus puntos de vistas superficiales, no conseguirán liberarse de la percepción del cuerpo y de la mente que tienen los seres humanos comunes. Y de esa forma, no lograrán experimentar profundamente el mundo de los buddhas y ancestros, ni siquiera el mundo de la gente común.

Los seres humanos comprenden que lo que hay en los océanos y en los ríos es agua, pero no conocen el agua que ven y que usan los dragones y los peces. No cometan la necedad de suponer que el agua que ustedes ven es el agua que ven y usan los demás seres vivientes. Ustedes, que estudian la vía del Buddha, no deberían ver el agua a través de los puntos de vista limitados de los seres humanos. Estudien el agua tal y como ha sido percibida por los buddhas y ancestros. Investiguen si en la casa de los buddhas y ancestros hay agua o no.

\*

Las montañas han sido la morada de los grandes sabios desde el pasado ilimitado hasta el presente ilimitado. Todos los hombres santos y los sabios hacen de las montañas su morada interior, su cuerpo y su mente. Son estos hombres sabios los que actualizan las montañas.

Podrían pensar que, siendo así, los santos y sabios se reúnen en gran número en las montañas. No obstante, después de haber entrado en las montañas, nadie se encuentra con nadie. Esta es la actividad vital de las montañas. Los que han entrado en las montañas no dejan huellas.

Ver las montañas desde el punto de vista mundano y verlas desde el punto de vista de las montañas es completamente diferente. En su percepción común, las montañas no fluyen, pero los dragones y los peces lo perciben de otra manera. Hombres y dioses viven en sus respectivos mundos. Pero otros seres pueden dudar de esos mundos, o pueden incluso que no tengan la capacidad de dudar.

No se asombren ni sean escépticos cuando oyen que las montañas fluyen. Más bien,

estudien estas palabras con los buddhas y ancestros. Cada uno desde su perspectiva, unos dicen que las montañas fluyen; otros que no fluyen. Si no comprenden plenamente esto, no podrán comprender la rueda del Dharma verdadero del tathágata.

Un antiguo buddha dijo: «Si queremos evitar un mal karma, no debemos manchar la rueda del Verdadero Dharma del Tathágata».

Graben estas palabras en su piel, en su carne, en sus huesos, en su médula, en su cuerpo y en su mente, en el vacío y en la forma, puesto que ya están grabadas en los árboles, en las piedras, en los arrozales y en las aldeas.

\*

Aunque parezca que las montañas pertenecen a la nación, en realidad pertenecen a aquellos que las aman. Cuando las montañas aman a sus huéspedes, los santos y los sabios se van a vivir a ellas. Cuando los santos y los sabios viven en las montañas, las montañas les pertenecen, los árboles y las piedras crecen más hermosos, los pájaros aumentan y los animales se multiplican. Esto es debido a que los hombres santos y sabios expanden y comparten su virtud con todos ellos.

En consecuencia, las montañas aman a los santos y a los sabios. Hay muchos casos de gobernantes que han visitado las montañas para inclinarse ante los sabios y buscar sus consejos. Ha habido muchos precedentes en el pasado y en el presente. Estos gobernantes los trataban con respeto y los consideraban sus maestros, sin tener en cuenta las normas del protocolo convencional. El poder imperial carece de autoridad sobre los sabios que viven en las montañas. Los que viven en las montañas pertenecen a un mundo aparte de la sociedad. Cuando el Emperador Amarillo visitó el monte Kongdong para rendir homenaje a Guangcheng, ascendió el monte caminando de rodillas, bajó la frente hasta el suelo en su presencia y le rogó que le instruyera.

\*

Cuando Sakyamuni Buddha abandonó el palacio y se fue a las montañas, su padre, el rey, no se encolerizó contra las montañas, ni albergó pensamientos sombríos hacia los maestros que instruyeron al príncipe en ellas. Los doce años de práctica severa de Sakyamuni tuvieron lugar casi enteramente en las montañas, y su iluminación se produjo allí. Ni siquiera su padre, un rey poderoso, tenía autoridad alguna en las montañas.

Sepan que las montañas no pertenecen al mundo de los seres humanos ni de los dioses. No las perciban desde la perspectiva humana convencional. Si no juzgan la fluidez de la montaña desde la perspectiva humana convencional, no dudarán del movimiento ni del no-movimiento de las montañas.

\*

Por otra parte, desde los tiempos antiguos los sabios y los santos han vivido también en el agua. Cuando viven en el agua, unos pescan peces, otros pescan discípulos, otros pescan la Vía. Todas estas son formas antiguas de vivir en el agua fluyendo con el viento y con los torrentes. Además, está el pescarse a sí mismo, el pescar pescando, el ser pescado por la pesca y el ser pescado por la Vía.

Hace mucho tiempo, el monje Decheng abandonó repentinamente el monte Yao y se fue a vivir al río. Allí encontró a su sucesor Jiashan Shanhui, el sabio del río Huating. Esto es un ejemplo de pescar un pez, pescar un discípulo, pescar el agua y pescarse a sí mismo. Shanhui

reconoció en sí mismo a Decheng. Y Decheng reconoció en Shanhui a la persona verdadera.

\*

No solo hay agua en el mundo, hay también un mundo en el agua. Esto no sucede solo en el agua. Hay un mundo de seres vivientes en las nubes, en el aire, en el fuego, en la tierra, en el ámbito de los fenómenos. Hay un mundo de seres vivientes en una brizna de hierba y en un bastón. Allí donde haya un mundo de seres vivientes, hay un mundo de buddhas y de ancestros. Indaguen profundamente en el sentido de esto.

\*

El agua es el palacio del verdadero dragón. No es algo que fluya hacia abajo. Percibir el agua como algo que fluye es ofender al agua con la palabra fluye. Lo mismo sucede si se insiste en que el agua no fluye.

El agua es justo la verdadera talidad del agua. El agua es las características completas del agua. Esto no es algo que fluya. Cuando indaguen en el fluir y en el no-fluir de un puñado de agua, la experiencia completa de todas las cosas se actualizará inmediatamente.

\*

Hay montañas ocultas en tesoros. Hay montañas escondidas en los arroyos. Hay montañas ocultas en el cielo. Hay montañas escondidas en montañas. Hay montañas ocultas en lo oculto. Así deban estudiar.

Un antiguo buddha dijo: «Las montañas son montañas y el agua es agua».

Estas palabras no significan que las montañas sean montañas. Quieren decir que las montañas son montañas.

Indaguen con penetración en estas montañas. Cuando indaguen así las montañas, las montañas y ustedes mismos serán las montañas estudiándose a sí mismas.

Las montañas y los ríos del Sí Mismo producirán así santos y sabios.

*Esto fue transmitido a la comunidad de monjes en el monasterio Kannondori en Kosho-horin-ji, el décimo octavo día del décimo mes lunar, durante el primer año de la era Ninji. (1240)*